

MARTA LO RECIBIÓ. MARÍA HA ESCOGIDO LA BUENA PARTE - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM

Lc 10,38-42

Aconteció que, yendo de camino, entró en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra.

Marta, en cambio, se preocupaba con muchos quehaceres y, acercándose, dijo: -- Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude. Respondiendo Jesús, le dijo: -- Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas.

Pero solo una cosa es necesaria, y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.

El episodio de Marta y de María sorprende por la novedad que contiene su mensaje. Una vez más el evangelista Lucas nos hace ver como la novedad del mensaje de Jesús significa abrir la mente a una manera nueva de entender las relaciones humanas y de comprender al ser humano en su capacidad de orientar la vida como considere oportuno para dar lo mejor de sí mismo.

Dice Lucas que Jesús iba de camino y entró en una aldea en donde es recibido en la casa de Marta y María, amigas de Jesús. La aldea en los evangelios es figura de lugares muy apegados a la tradición religiosa en donde todo sigue igual en el respeto de la tradición. En esta casa se rompe con la costumbre al ser María quien hace de anfitrión. Este no era el papel de las mujeres. Además quiere aprender de Jesús al sentarse a sus pies como un discípulo. Esto era inaudito pues las mujeres solo tenían deberes y su ámbito era el de la casa. No tenían identidad social. Vivían segregadas y sometidas a los varones y a la tradición religiosa que penalizaba a las mujeres. Los rabinos del tiempo decían que era mejor que la Ley de Moisés fuera quemada, antes que acabase en las manos de una mujer. Las mujeres no tenían acceso al conocimiento de la Ley ni al culto.

Con Jesús todo esto va a acabar por lo que María quiere aprender como un discípulo más. En la comunidad de Jesús no hay privilegios que separen a las personas según el sexo. Hombres y mujeres tienen la misma dignidad. Cada uno tendrá su ministerio a desarrollar, pero hay una característica que une a hombres y mujeres en la comunidad del reino: ser discípulos, la característica del que quiere seguir a Jesús, aprender de él para poder dar lo mejor de sí mismo y contribuir a la construcción de la sociedad del reino.

Marta no entiende la manera de actuar de María. No la acepta pues vive convencida que su situación es la de ser una esclava de la casa. Representar la figura de la persona sometida a la que le han inculcado que lo mejor que le puede suceder es estar privada de libertad. No acepta que se rompan estos esquemas y ve con miedo la actitud de la hermana como persona libre que no se deja encerrar en aquellos prejuicios. Por lo que se dirige a Jesús reprochándole a su hermana que la haya dejado sola en las tareas de la casa.

Jesús, en cambio, no le da la razón a Marta sino que pone en descubierto la situación de opresión que viven diciéndoles "Marta (quiere decir señora de la casa) tu andas preocupada por muchas cosas" Quienes andan sometidas no son personas serenas, no hacen nada libremente, por lo que están siempre inquietas viendo con miedo todo aquello que rompe con la vida social. "Sólo una cosa es necesaria, y María ha escogido la parte mejor, y esa no se le quitará" La parte mejor es la parte interior que María ha descubierto. Esa libertad nadie podrá quitársela. Quien descubre el don de la libertad que Jesús ofrece a quienes se fían de su mensaje no quieren ser sometidos y no quieren aceptar normas o prejuicios que dividan a las personas en base a su sexo, sino que están dispuestos a construir una sociedad nueva.

Esto es lo que el evangelio del domingo nos enseña, el ser capaces de obtener la libertad poniendo todas las fuerzas al servicio de la causa de Jesús, la construcción del reino, una sociedad humana donde no haya prejuicios de ningún tipo que dividan a las personas, sino que cada uno pueda ser considerado en su dignidad para ser un sujeto libre, un sujeto que como Jesús sea capaz de orientar toda su vida para el bien de los demás y la construcción de la sociedad nueva.